Tensión en el Estrecho de Formosa: variaciones sobre una crisis.

Por Yu-Ting Lu

> "No dudes de la voluntad del Partido Comunista de China de recuperar Taiwán ni dudes la voluntad del pueblo taiwanés de perseguir la democracia y la libertad".
>
> Han Kuo-yu
> Alcalde de Kaohsiung

Resumen: Como si de una pieza musical se tratará, sobre un tema de fondo -el conflicto entre Beijing y Taipéi- se han ido introduciendo variaciones que han ido sofisticando las relaciones a través del estrecho de Formosa. Este artículo parte de las tensiones surgidas durante el mandato de Tsa Ing-wen para tratar de escrutar escenarios posibles en base a las manifestaciones de los principales actores involucrados en las relaciones a través del Estrecho.

Palabras clave: República Popular China, República de China, Taiwán, Estrecho de Formosa, Consenso de 1992.

El diccionario de la Real Academia de la Lengua define variación, en su tercera acepción referida a la música, como "cada una de las imitaciones melódicas de un mismo tema"[1]. La variación se remonta a los principios de la música instrumental y ha llegado a nuestros días como una de las formas musicales más notables. Particularmente creo que el punto fuerte de las variaciones es la complicidad que se establece entre el compositor y la audiencia. El autor toma una melodía sencilla, en algunos casos pegadiza y popular, para después jugar con ella[2].

El tema principal se presenta claramente al inicio de la obra y, posteriormente, se van modificando paulatinamente sus elementos (el ritmo, la articulación, la melodía, la instrumentación…) aunque no todos cambian al mismo tiempo. Así, sobre un tema de fondo -el conflicto histórico entre el Partido Comunista de China (PCCh) y el Kuomintang (KMT)- se han ido introduciendo variaciones hasta el punto de que, como en ocasiones ocurre con las composiciones musicales, es difícil distinguir cuál es -en verdad- la melodía original.

Aunque frecuentemente los medios de comunicación españoles cubren con superficialidad la realidad taiwanesa y la problemática relación a través del Estrecho[3], existe una reciente sinología española que han incorporado, desde muy primera hora, las relaciones a través del Estrecho en los trabajos de un grupo de autores preocupados por la geopolítica, las relaciones internacionales, la comunicación política o la historia del presente en esta área del planeta[4]. Alguno de estos autores entre los que podemos citar a Mario Esteban, Marola Padín o Andrés Herrera participan de la Red Iberoamericana de Sinología que coordina en España Xulio Ríos quien, además, también coordina el Observatorio de la Política China (OPCh) y mantiene una de las líneas abiertas más importantes en castellano sobre la realidad de Taiwán: Taiwan Hebdo[5]. El común denominador de estos y otros autores que participan de la Red Iberoamericana de Sinología o de las actividades que organiza el

Observatorio de la Política China, como por ejemplo el Simposio Electrónico de Política Internacional es su mesura. El análisis desde la complejidad de la situación.

En ese sentido, por ejemplo, se plantean preguntas sobre la correlación entre la identidad nacional y la identidad partidista de los votantes taiwaneses[6], los peligros que un proceso de transición democrática en China podría tener para la paz en Taiwán[7] o la abundante producción de Xulio Ríos en torno a las relaciones entre China y Taiwán pero también en torno a los propios retos que debe afrontar la isla como Estado[8]. Estos son solo algunos ejemplos de una literatura que, desde inicios del siglo XXI, trata de ofrecer conocimiento sobre uno de los problemas que, sin cerrar tras la Guerra Fría, constituye una de las amenazas para la paz mundial.

Alonso Zaldívar también escribió sobre variaciones. En su caso, sobre los cambios a los que se enfrentaba el mundo precipitándose al final del corto siglo XX. En las palabras de bienvenida de sus *Variaciones sobre un mundo en cambio* (1993), monografía que me ha ayudado a trazar el título de este artículo, subrayaba la necesidad de rechazar las "predicciones" para tratar de realizar "previsiones", huir de determinismos, enfoques maniqueos, de blancos y negros, militantes y, en definitiva, asumiendo la complejidad del mundo en el que vivimos[9]. Es lo que intenta este trabajo para *Tempo Exterior*: tratar de sumarse a ese archipiélago de literatura que indaga sobre las relaciones a través del estrecho de Formosa, que mira lo que está pasando y llama la atención sobre aquellas otras cosas que pueden ocurrir.

No todo son relaciones a través del Estrecho, pero éstas tienen su peso.

La mala gestión del KMT fue castigada por los ciudadanos taiwaneses con la victoria en las elecciones presidenciales y legislativas del 16 de enero de 2016. Tsai Ing-wen, del Partido Demócrata Progresista (PDP), fue elegida la primera mujer presidenta de la República de China por mayoría absoluta de votos y su partido obtuvo más de la mitad de los escaños legislativos. De hecho, la victoria de Tsai fue también la primera victoria absoluta del PDP en la historia de la democratización taiwanesa. La formación independentista alcanzó un poder "completo"; es decir, no solo se hizo con el Ejecutivo -como ya pasara durante los mandatos de Chen Shui-bian- sino también logró una aplastante victoria en el Yuan Legislativo[10]. El resultado de estas elecciones fue interpretado, sobre todo, como una demostración de decepción de la población hacia el KMT, pero también -y esto no es lo de menos- de la esperanza que había levantado el discurso de Tsai.

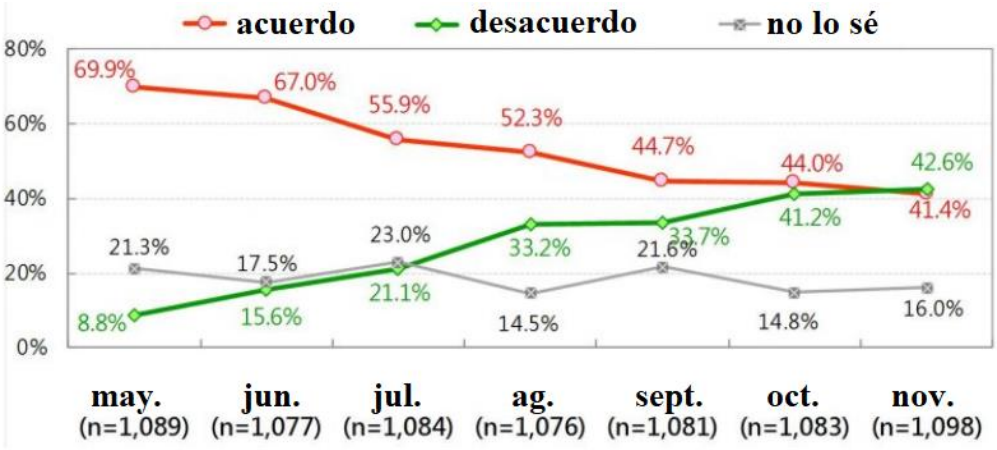
El PDP fue capaz de hacer de catalizador de las quejas de amplios sectores de la población taiwanesa. El menú electoral tenía platos para todos: para los que estaban hartos de las políticas de ajuste liberal, para quienes habían formado parte del Movimiento Girasol en protesta por la ruptura del contrato social, para los soberanistas, para el movimiento ecologista, para los de la memoria histórica…El Gobierno de Ma Ying-jeou aparecía, ante la opinión pública, únicamente preocupado por avanzar en las relaciones con China en una forma sospechosa e inaceptablemente veloz; al mismo tiempo, era incapaz de responder a los problemas de desigualdad y redistribución de la riqueza[11].

Durante los últimos años del mandato de Ma, se fue dibujando una imagen en la que se agudizaba el perfil del KMT como defensor de los intereses de las grandes corporaciones -entre esos intereses estaba el de garantizar el mercado al otro lado del Estrecho- frente a las grandes preocupaciones de la sociedad. Según la encuesta de *CommonWealth Magazine* en enero de 2016, los asuntos que preocupaban a los ciudadanos seguían siendo los mismos que en 2015, sin percepción de solución: "recesión económica" (41%), el "enfrentamiento político" (32.4%) y la "creciente desigualdad entre ricos y pobres" (12.2%)[12]. Preguntados por los problemas que el Gobierno debía de mejorar de inmediato, los datos arrojaban el siguiente ranking: "elevar la fortaleza económica" (45,5%), "mejorar la calidad de la educación" (16,5%) y

"disminuir la brecha entre ricos y pobres" (13,9%). Finalmente, preguntados por la capacidad de los candidatos presidenciales para atender las preocupaciones de los ciudadanos, el 32.9% de las encuestados eligió a Tsai Ing-wen, que estuvo significativamente por encima del 14.5% de Chu Li-luan y el 12.9% de Soong Chu-yu.

Los resultados fueron una continuación de los pronósticos y Tsai tomó posesión con un alto índice de popularidad (cerca del 70%) y un sólido respaldo parlamentario[13]. Una vez en el Palacio Presidencial tocaba centrarse en ir más allá de la retórica electoral. El PDP pronto se vería inmerso en una red de compromisos, en ocasiones contradictorios, y Tsai frente a una agenda doméstica y exterior en la que la economía aparecía como el tema de mayor preocupación para los ciudadanos taiwaneses y las relaciones a través del Estrecho el asunto central de la política exterior de Taiwán. En definitiva, su hoja de ruta podría quedar resumida en el siguiente enunciado: "cómo resucitar la economía de Taiwán, aumentando su independencia económica respecto al Continente y, al mismo tiempo, sin enojar a Beijing[14]".

La luna de miel entre Tsai y su electorado no duró demasiado. Aunque hay datos y centros de estudios para todos los gustos, existe cierta coincidencia en la celeridad y tendencia a la baja de la popularidad de la presidenta[15]. Según la encuesta realizada por *Taiwaneses Public Opinion Foundation* (un centro considerado pro-verde), se puede ver un claro descenso durante los primeros seis meses de su mandato. Se había producido una desconexión con la ciudadanía y la presidenta todavía tenía toda una agenda que cumplir.



Evolución del apoyo a la gestión de Tsai Ing-wen. Periodo mayo-noviembre 2016[16].

La agenda doméstica

Indiferente a las encuestas y con un fuerte perfil técnico, Tsai acompañó su llegada al poder con el inicio de su programa de reformas: sistema de pensiones, normativa laboral, matrimonio igualitario, abandono de la energía nuclear en 2025, ley de justicia transicional y congelación de los activos del KMT… pronto cada una de estas iniciativas encontraron colectivos implicados que protestaron activa y vivamente contra su implementación.

Con independencia de su finalidad, cada una de las medidas que constituían la agenda de reformas doméstica se han vuelto controvertidas por los detalles de su ejecución. En la opinión de Lo Chih-cheng, parlamentario del PDP: "son unas reformas en las que solo hay víctimas, y no se encuentran los beneficiarios"[17], en una línea parecida se manifiestó Yao Li-ming, ex parlamentario y el actual presidente de *Parliament Monitor Foundation*, "[Tsai] siempre quiere complacer a ambos lados"[18], pero parece que la presidenta no consigue complacer a nadie. Y por si esto no fuera bastante, el crecimiento económico juega contra el discurso con el que el PDP y Tsai llegaron al Gobierno. Aunque los datos económicos son,

en general, mejores que en los últimos años del mandato de Ma Ying-jeou[19] estos, sin embargo, no parecen trasladarse a la población, que sigue sin percibir un cambio sustancial en su vida[20]. Al final, como ya se escribió en estas mismas páginas al analizar una hipotética victoria de Tsai en las elecciones generales "cambiar para que nada cambie".[21]

Política Exterior

El elemento central de la política exterior de la República de China es la relación con la República Popular de China. Esto lo condiciona todo. Y en este campo Tsai apostó claramente, desde el inicio de su mandato, por la ambigüedad calculada. Su discurso de investidura constituyó todo un mensaje a Xi Jinpin. Un mensaje pacifista y al mismo tiempo firme en su interpretación de la soberanía de la República de China. En el que se espera que ambas partes aprecien las consecuencias de 20 años de intercambios para el desarrollo pacífico y estabilidad en las relaciones a través del Estrecho[22]. Tsai, en definitiva, se manifiesta partidaria del mantenimiento del *statu quo* pero, al mismo tiempo, tras el reconocimiento del histórico "Encuentro de 1992" en Hong Kong, evita mencionar el principio de "una sola China" y el "Consenso de 1992"[23]. Tras la loa retórica a la cooperación a través del Estrecho, la presidenta vincula la transformación de la estructura económica de Taiwán a la reducción de dependencia de "un solo mercado" y diversificación geográfica haciendo, de la Nueva Política hacia el Sur, su puntal estratégico en este aspecto.

La reacción de las autoridades del Continente no se hizo esperar congelando mecanismos de comunicación y cooperación entre las partes por la falta de "base política común"[24]. Así, mientras desde el Ejecutivo se acentúa estrechar lazos hacia el este con Estados Unidos, al norte con Japón, hacia el Sur con los países de la ASEAN e India, no hay viaje posible hacia el oeste para los diplomáticos taiwaneses[25]. Más allá de declaraciones y una escalada de tensión militar en el Estrecho, el resultado tangible de la agenda exterior de Tsai es un mayor aislamiento internacional y, consecuentemente, una mayor dependencia de Estados Unidos[26].

El manejo de su agenda doméstica e internacional no hicieron sino incrementar la impopularidad de Tsai y su Gabinete. En noviembre de 2018, una encuesta realizada por la *Taiwaneses Public Opinion Foundation* reducía el apoyo a la gestión de Tsai al 28.5%[27]. Pero otro error se revelaría fatal en los comicios municipales. En un intento por mejorar la imagen de su Gobierno y de ella misma, Tsai coptó líderes populares de bastiones tradicionales del PDP para reforzar el Ejecutivo y la Administración central. Lo que, sin duda, acabaría facilitando la victoria del bando azul en las elecciones municipales de noviembre de 2018.

Dos años después de una victoria sin precedentes Tsai, su equipo y el PDP recibieron un fuerte revés[28]. El electorado otorgó una rotunda victoria al KMT. Tsai asumió la responsabilidad y presentó su dimisión como presidenta del PDP. Un sondeo publicado tras las elecciones, el 30 de noviembre, sobre la popularidad de las 12 principales figuras políticas de Taiwán otorgaba a Tsai tan solo un 15%[29]. El bunker del PDP reaccionó pidiendo a Tsai, a través de una carta abierta, el abandono de sus aspiraciones a ser reelegida y su retirada de primer línea[30]. Al cerrar 2018, según el sondeo de la *Taiwaneses Public Opinion Foundation*, el apoyo a la gestión de Tsai siguió cayendo hasta el 24,3%[31].

Deus-Ex Machina.

Tsai concluyó 2018 sin agenda pública, con malos resultados electorales y presión dentro de su propio partido, pero allí estaba Xi Jinping -como un príncipe llegado desde el Oeste- para echarle una mano en los primeros días de 2019. El 2 de enero, en el 40º aniversario de la primera aproximación entre ambos lados del Estrecho, iniciada por Deng Xiaoping en 1979, Xi Jinping reafirmó: "China tiene que ser reunificada y lo será" para, a continuación, proponer con firmeza cinco principios sobre la política hacia Taiwán[32] que podrían resumirse así:

1) Trabajar juntos para promover el renacimiento nacional y lograr el objetivo de la reunificación pacífica.
2) Con el principio de "una sola China" y el "Consenso de 1992" como la base política común, se abren las negociaciones para llevar a la práctica la fórmula "un país, dos sistemas".
3) La unificación es el camino correcto, mientras la "independencia de Taiwán" es un callejón sin salida. Los chinos no luchan contra los chinos, pero no se renuncia al uso de la fuerza contra fuerzas externas y un puñado de separatistas partidarios de la "independencia de Taiwán".
4) Profundizar el desarrollo de la integración a través del estrecho y consolidar los cimientos de la reunificación pacífica.
5) Lograr la armonía espiritual de los compatriotas y mejorar la identidad pacífica y unificada[33].

Ese mismo día Tsai respondió clara y firmemente al discurso de Xi afirmando que: "Taiwán nunca aceptará la fórmula 'un país, dos sistemas', y la gran mayoría de la opinión pública de Taiwán también rechaza firmemente la fórmula 'un país, dos sistemas'. Este es el consenso de Taiwán" para, a continuación, establecer "cuatro deberes" para China como base para un desarrollo positivo de las relaciones a través del Estrecho[34]:

> Primero, China debe enfrentar la realidad de la existencia de la República de China (Taiwán) y no negar el sistema democrático que los taiwaneses han establecido juntos;
>
> Segundo, [China] debe respetar el compromiso de los 23 millones de personas de Taiwán con la libertad y la democracia, y no fomentar las divisiones y ofrecer incentivos para interferir con las decisiones tomadas por el pueblo de Taiwán;
>
> Tercero, [China] debe manejar las diferencias a través del Estrecho pacíficamente, sobre la base de la igualdad, en lugar de utilizar la represión y la intimidación para que los taiwaneses se sometan;
>
> Cuarto, deben ser los gobiernos o agencias autorizadas por el gobierno [de ambos Estados] que participan en las negociaciones. Cualquier consulta política que no esté autorizada y vigilada por el pueblo no puede ser convocada.

Aunque en la esgrima de mensajes cruzados del 2 de enero la mirada de la prensa internacional se centró sobre todo en el discurso de Xi, éste no dijo nada nuevo. Es cierto que habló de reunificación, de posibilidad de uso militar o "de un país, dos sistemas", ¿acaso no es esa la posición oficial del Partido Comunista de China desde 1979? Por otro lado, puede ser cierto -como afirma Xulio Ríos- que Xi Jinping reduce el margen de maniobra diplomático derivado del Consenso de 1992 al circunscribir la interpretación de China a la República Popular[35], ¿se podría esperar una reacción diferente después de la política llevada a cabo por Tsai desde 2016? ¿Acaso Xi no tiene también movimientos entre bastidores que podrían socavar su posición en el seno del PCCh de adoptar una posición distinta?

En realidad, la que sí reveló una nueva actitud fue la presidenta de Taiwán. Tsai Ing-wen, principal creadora de la teoría de una "relación particular de Estado a Estado"[36] cuando trabajaba bajo la presidencia de Lee Teng-hui, aprovechó la respuesta a Xi para hablar de dos Estados y expresar

-claramente desde su toma de posesión- su posición de rechazo hacia el "Consenso de 1992", identificando esta fórmula como una argucia para integrar Taiwán en la República Popular China[37]. Hasta el momento, como se ha mencionado más arriba, Tsai había mantenido una serie de juegos retóricos a través de los cuales reconocía los parabienes del "hecho histórico" pero no las implicaciones políticas generadas en aquel encuentro. Ahora, su firmeza, era premiada por los ciudadanos. Según la oleada de enero de 2019 de la *Taiwaneses Public Opinion Foundation*, la confianza en Tsai subió aproximadamente un 10%, llegando al 34,5. Según la interpretación de Lin Cho-shui, veterano del PDP y considerado como el "maestro de la teoría de la independencia de Taiwan", la causa de la derrota en las elecciones de 2018 y la bajada del prestigio de Tsai no fue el rechazo al "Consenso de 1992" sino que el PDP y Tsai habían sido demasiado ambiguos ante el "Consenso de 1992"[38].

Encuesta[39]	Dic. 2018	Ene. 2019	Feb. 2019	Mar. 2019	Abr. 2019	May. 2019[40]
Acuerdo	24,3%	34,5%	33,4%	32,3%	34,6%	43,1%
Desacuerdo	60,3%	47,5%	52,2%	54,1%	53,1%	46,8%
No lo sé	15,4%	18,0%	14,3%	13,6%	12,3%	10,1%

Escenarios de incertidumbre.

Con independencia de las redefiniciones de Xi o de la no aceptación de Tsai, la realidad es que el "Encuentro de 1992" facilitó un "consenso" entre la República de China y la República Popular China con consecuencias reales. En primer lugar, la posibilidad de que cada parte exprese a su manera el concepto de una sola China ha permitido, en primer lugar, la convivencia de las "dos Chinas" de forma más o menos pacífica; pero, en segundo lugar, no debe olvidarse que este acuerdo exterior generó una división en el seno de la sociedad taiwanesa en torno a la definición y la identidad del Estado.

Dado que el abandono de la ambigüedad en torno a este asunto parece haberle dado réditos a la Administración Tsai y al PDP, y que las campañas presidenciales -cuyo ciclo puede darse por abierto con las primarias de las organizaciones contendientes- son tradicionalmente el momento ideal para esta liza ¿podemos esperar un incremento de tensión en las relaciones en el Estrecho?

Aunque lo cierto es que vivimos en un tiempo marcado por la incertidumbre, con el objeto de responder a esta pregunta se tratará de identificar, a través del discurso de los actores más representativos, algunos escenarios actualmente posibles.

Antes de nada, es preciso tener en cuenta dos variables de contexto. En el aspecto doméstico no debe olvidarse el escenario político que dejaron las elecciones municipales de noviembre de 2018. No se trata, solo, de la derrota del PDP; muchos de los nuevos alcaldes -algunos de ellos sentados en ciudades señeras del país- apuestan por recuperar las relaciones con el Continente, e incrementar los intercambios como un objetivo prioritario de la ciudad, "dando la vuelta" a las líneas sugeridas desde la Administración Central[41]. La otra variable, está situada en el exterior. Con una República Popular cada día más asertiva en su política exterior en la región y unos Estados Unidos que no están dispuestos a ceder su posición de árbitro regional, es de esperar un incremento de los roces de las dos potencias en el área[42].

La evolución de la tensión entre Taipéi y Beijing y, consecuentemente, los escenarios posibles que podamos conocer en el futuro pueden depender de cuatro variables[43]:

- Actitud ante la reunificación
- Actitud ante el "Consenso de 1992"
- Actitud ante la independencia
- Viabilidad de una intervención militar

Cada una de estas variables evoluciona hasta sobrepasar un punto crítico a partir del cual comienzan a producirse eventos -consecuencias- que dan forma a lo que se denomina como "escenarios negros", es decir el escenario negativo para alguna de las partes en liza, y en última instancia no deseado, que puede derivarse de una política o cadena de decisiones.

*Actitud ante la reunificación. A estas alturas es más que evidente que Xi Jinping "se toma como una meta personal solucionar el conflicto político con Taiwán durante su mandato, alargado en 2018 de forma indefinida"[44]. Sus cinco puntos constituyen una aportación doctrinal a la ya existente en la República Popular siendo, quizás el más revelador el que encorseta el "Consenso de 1992" a la reunificación en el seno de la República Popular China bajo la fórmula de "un país, dos sistemas". La posición del líder chino encuentra respaldo entre ciertos sectores del KMT, el Partido Nuevo, el Partido del Pueblo Primero o el Partido de la Promoción de la Unificación con China.

Esta variable mediría el respaldo a la promoción de la unificación en el seno de la sociedad taiwanesa alcanzada ya sea desde los planteamientos azules tradicionales (condicionada al avance del Continente hacia una democracia liberal) o a través de la fórmula de "un país, dos sistemas". Su umbral crítico es la aceptación de la reunificación en los términos del KMT o del PCCh.

*Actitud ante el "Consenso de 1992". El "Consenso de 1992" ha sido la base para el desarrollo de las relaciones y la pacificación a través del Estrecho y es la clave de bóveda de las políticas del KMT, PCCh y Estados Unidos. Los partidarios del "Consenso de 1992" consideran que la ambigua definición de una sola China permite a Taiwán un espacio gris para desarrollar positivamente unas relaciones sociales, culturales y especialmente económicas con el Continente, dejando al lado los asuntos políticos y reduciendo el riesgo bélico. Para Beijing ha ofrecido, hasta la fecha, un soporte para defender su posición irrenunciable a la unificación evitando aventuras bélicas y centrarse en otros asuntos más urgentes de su agenda interior. Finalmente, para Washington la estabilidad en el Estrecho supone menos desgaste para su posición política en la región permitiéndole estar presente sin necesidad de colisionar con China. Para sus críticos, la aceptación del "Consenso de 1992" supone una traición a la sociedad taiwanesa. El umbral crítico de esta variable es: aceptación o no del "Consenso de 1992".

*Actitud ante la independencia. Desde su aparición en la escena política, en los años ochenta del siglo pasado, el independentismo taiwanés ha adoptado un corte más pragmático. Actualmente la posición del PDP es la de establecer una relación Estado a Estado entre ambas orillas del Estrecho. Así, hay que interpretar, los llamados a Beijing a reconocer la existencia de la República de China. Para un sector del de la Alianza Verde es necesario dar pasos más firmes hacia la constitución de un estado taiwanés, reivindicando la historia e identidad de Taiwán como una realidad separada de China. El umbral crítico de esta variable es: declaración de independencia de Taiwán.

*Viabilidad de una intervención militar. Como ya se ha dicho la unificación es un asunto en el cuaderno personal de Xi, ¿qué puede ocurrir si no se dan avances? Beijing se reserva el uso de la fuerza y ha declarado públicamente que la usaría en caso de que Taiwán proclamase la independencia,¿es posible una intervención militar? Sin duda, una intervención militar está condicionada por otras variables[45] tales como:

√ **Legitimidad:** China ha ido construyendo un corpus doctrinal que legitima la intervención, con la Ley Anti-secesión aprobada en 2005 como principal instrumento para ello.

- √ **Actitud del resto del Mundo:** Taiwán está fuera del sistema de Naciones Unidas. No es de esperar que la UE intervenga en caso de conflicto. La intervención de Australia o Japón estará condicionada a la de Estados Unidos. En el caso de Washington, existe un compromiso con base legal y el apoyo a la intervención podría ser significativo en el Congreso, pero no así entre la población. La actitud de la Casa Blanca sería crítica para un despliegue disuasorio.
- √ **Dificultad para la pacificación y reconstrucción:** Un conflicto prolongado podría convertirse en un problema para un país como China todavía con grandes áreas por desarrollar y requeriría desviar recursos para la reconstrucción. Por no hablar de los problemas asociados a la moral del país, el desempleo -provocado por la previsible fuga de capital taiwanés- etc. Además, una hipotética resistencia en Taiwán podría avivar otras zonas conflictivas situadas en la periferia del país.
- √ **Efectividad:** Un ataque relámpago, y una victoria rápida, daría a la intervención la efectividad necesaria para disuadir a Estados Unidos u otros países a intervenir y alcanzar los objetivos civiles y militares con el menor número de bajas posibles para ambas partes, lo que permitiría una rápida pacificación, reconstrucción e integración de Taiwán en la República Popular de China.

Como puede apreciarse la efectividad es, de entre las citadas, la variable crítica. Sin embargo, recientes estudios sobre un hipotético conflicto bélico entre Beijing y Taipéi ponen de manifiesto la imposibilidad de un ataque relámpago desde el Continente. Incluso los hay que recogen las posibilidades de una victoria taiwanesa ante un ataque desde China[46]. En cualquier caso, según estimaciones de las Fuerzas Armadas de la República de China, dos semanas sería el tiempo que podría resistirse con solvencia un ataque efectuado desde el Continente sin la ayuda exterior. Parece poco tiempo pero, según los propios manuales y planes del Ejército de Liberación Popular, si la República Popular no es capaz de alcanzar la victoria en dos semanas, perderá la guerra[47].

La efectividad del ataque influye en el liderazgo chino, el apoyo de su población a la aventura bélica, la opinión pública internacional, las posibilidades de otros países de entrar en el conflicto etc. Por tanto, el umbral crítico de esta variable, expresado desde la perspectiva del país agresor es: la guerra dura menos de dos semanas.

El contraste de estas variables con el discurso de los principales actores en la vida pública taiwanesa nos permite vislumbrar distintas posiciones, hacer previsiones y, en definitiva, reducir la incertidumbre.

Sin duda las posiciones más estables y previsibles son las del PCCh y el KMT. Ambas formaciones, al menos, tendrían el espacio común del reconocimiento de una sola China.

La posición de la ciudadanía al respecto no es estable ni definitiva, más allá de lo que digan unos u otros, en las elecciones de noviembre vencieron candidatos con un discurso favorable a incrementar las relaciones con el Continente como es el caso de Han Kuo-yu, que apoya decididamente el Consenso de 1992 y el alcalde de Taipéi Ko Wen-je quien ha dicho en público "ambas orillas del Estrecho somos de la misma familia" y sigue contando con una alta popularidad. Pero también, ha sido evidente la relación entre la firmeza de Tsai frente a Xi y el incremento de apoyo a su gestión.

En el seno del PDP, sin duda, la tentación a seguir rentabilizando la política de firmeza hacia las Autoridades de Beijing será grande. Por otro lado, y en el supuesto de que Tsai gane las primarias, y su posición de actitud colaborativa hacia Beijing y búsqueda de unidad en el seno del PDP, en torno a la relación de Estado a Estado, se impongan en el seno del partido, desde *Zhongnanhai* parecen tenerlo claro: solo es posible el diálogo y la cooperación desde la aceptación del "Consenso de 1992". Deseos y realidades.

En Estados Unidos son muchas las voces que dan por concluida la etapa de compromiso constructivo con China iniciada por Clinton y las evidentes tensiones comerciales podrían ser solo el inicio de una nueva "Guerra Fría" entre las dos potencias. Esta todavía por ver hasta dónde es capaz de llegar Trump y su deseo de construir una relación personal con Xi y si, con su particular estilo y para quebradero de cabeza de los profesionales del Departamento de Estado, convertirá Taiwán en una ficha más en la mesa de negociaciones. Lo que es una certeza es que Estados Unidos cuenta ya con nueva doctrina de acción sobre la región: *Asian Initiative Reinsurance Act* (ARIA). Esta política está destinada a lubricar las alianzas norteamericanas en Asia-Pacífico y declara explícitamente la necesidad de un mayor compromiso con Taiwán[48].

Variables	Posición Pública	China	PN	PPP	KMT	Wu	Ma	Han	Ko	EEUU	Tsai	Gobierno	PDP	Lai	Cheng	NP	UST
Reunificación	"un país, dos sistemas"	v	v														
Aceptación del Consenso de 1992	Aceptar el "Consenso de 1992", "una sola China" y estudiar "dos sistemas"	v	v	v													
	Aceptar el "Consenso de 1992", "una sola China y cada uno lo expresa a su manera"				v	v	v	v									
	Rechazar la independencia o la reunificación por la fuerza									v							
Rechazo del Consenso de 1992	Rechazar el "Consenso de 1992", "una sola China", "un país, dos sistemas"										v	v	v	v	v	v	v
	Llamar a Beijing que reconozca la existencia real de la República de China										v	v	v	v	v	v	v
Posición ambigüa									v								
Apoyo a la independencia													*/	v		v	v
Intervención Militar																	

Cuadro de variables y posición pública de los principales actores de la vida pública taiwanesa.

*Un sector del partido apoya sin reservas la independencia mientras que, actualmente, el sector oficial mantiene una posición pública cauta y acorde con la teoría de dos Estados.

Conclusión: la identidad del Estado, ¿*ostinato* de la política taiwanesa y base para una creciente tensión con China?

En la redefinición del orden internacional tras la II Guerra Mundial, la supervivencia de la República de China fue favorecida por su rol como "portaviones insumergible" de Estados Unidos en la región[49]. Posteriormente, en 1979, el establecimiento de relaciones plenas entre China y Estados Unidos llevaron a China a un giro estratégico de su política hacia Taiwán pasando de la "liberación" de la isla a su integración a través de la fórmula "un país, dos sistemas"[50].

La respuesta de Chiang Ching-kuo, presidente de la República de China (Taiwán) entre 1978 y 1988, a la fórmula "un país, dos sistemas" fue que "Un país necesita solo un buen sistema"[51]. Las relaciones entre ambos lados del Estrecho se mantuvieron bajo la premisa del "no contacto" al menos hasta que el incremento de la inversión taiwanesa en el Continente desbordó los límites de las posiciones políticas de ambos bandos. Se iniciaron entonces conversaciones "no oficiales" -para afrontar los elementos prácticos derivados de la realidad- que concluirían con el denominado "Consenso de 1992". El elemento básico de este concepto es el reconocimiento de una sola China y la interpretación de cada parte de lo que significa esa única China. Conviene señalar que, junto con el aumento de intercambios citado, en 1991 el Kuomintang (KMT) declaró el cese de las hostilidades y el fin del estado de guerra contra el Partido Comunista de China (PCCh) dando así por finalizada, unilateralmente, la Guerra Civil iniciada en 1927.

La consolidación democrática de la República de China no hizo sino profundizar las diferencias de fondo. A las diferencias históricas existentes entre el PCCh y el KMT, se sumó el nacionalismo taiwanés en sus diferentes matices liderado, desde 1986, por el Partido Democrático Progresista (PDP). El paso del tiempo ha sumado nuevos actores y sensibilidades añadiendo complejidad al tema principal que no deja de ser un conflicto entre las Autoridades de la República Popular de China y las que gobiernan la isla de Taiwán y sus territorios dependientes.

Desde que Lee diera viabilidad política al nacionalismo taiwanés, el tema de la identidad del Estado ha sido el *ostinato* de la política taiwanesa[52]. Especialmente en las campañas presidenciales donde cobra un especial protagonismo en el discurso de los diferentes candidatos. El uso de este recurso puede llegar a alcanzar tintes sensacionalistas especialmente porque, la realidad, es que la puesta en práctica de algunas políticas (constitución de un Estado taiwanés) conlleva riesgos (intervención militar) que nadie menciona ni está dispuesto a asumir.

No obstante, si tan solo ponemos el foco en el uso de la identidad del Estado como un recurso retórico podríamos, como la ciudadanía en *The National Anthem* -el primer episodio de la serie británica *Black Mirror*- estar tan pendientes de los medios que perdiéramos la conexión con lo que realmente está pasando.

Y lo que está pasando es que cada Gabinete, desde la llegada al poder de Lee Teng-hui, en su gestión diaria trata de llevar el país hacia su respectiva concepción de la identidad del Estado. Lee sentó unas bases que Chen Shui-bian pudo continuar con un frenético programa en pro de una identidad taiwanesa. La agenda identitaria de Lee y Chen en el orden doméstico influyeron en una determinada concepción de las relaciones a través del Estrecho que estuvieron marcadas por la crisis. El primero de ellos por su intento de poner en marcha una relación particular de Estado a Estado, el segundo sacrificó la estabilidad de la región en beneficio de su propia estrategia electoral tensando gravemente las relaciones con Beijing a través de intentos de modificación del *statu quo*. Por el contrario, el Gobierno de Ma Ying- jeou, suspendió el viaje hacia la identidad del Estado taiwanés e hizo del "Consenso de 1992" la base para su política exterior y relaciones con el Continente. Taipéi y Beijing vivieron una tregua diplomática oficiosa. Los dos mandatos de Ma estuvieron marcados por la distensión, la sintonía política y una amplia cooperación

económica. Tsai Ing-wen no es Chen Shui-bian y el énfasis de sus reformas no han estado en el ámbito identitario. Por otra parte, y aunque se han alcanzado algunos logros en política exterior en cuanto al fortalecimiento de los lazos con India, Japón, la ASEAN o Estados Unidos, las consecuencias de las frías relaciones con Beijing están ahí: pérdida de aliados, baja presencia en foros internacionales y contactos al mínimo. Los intentos de Tsai de una política de bajo perfil buscando, por la vía de hechos consumados, una relación de Estado a Estado no parecen haber dado los resultados esperados. Beijing ha hecho del reconocimiento del "Consenso de 1992" un hito obligatorio para normalizar las relaciones.

Está por ver qué sucederá en los próximos meses en el proceso de primarias del PDP y si podría imponerse una línea ideológicamente más militante en favor de la independencia. La victoria de un candidato pro-independencia en las elecciones de 2020 traería consigo una vuelta de tuerca a la tensión con la República Popular. De momento Lai Ching-te, el rival de Tsai y un tradicional defensor de la independencia de Taiwán, ha moderado su posición al respecto y ahora parece alineado en la defensa de la soberanía de la República de China por lo que podría decirse que, en el interior del PDP, la posición dominante ahora es la viabilidad de la política de dos Estados.

En Beijing no parecen estar dispuestos a hacer concesiones y la admisión de la existencia de una sola China parece el punto básico para cualquier enfoque cooperativo venga este de donde venga. El PDP tendrá que lidiar con esta realidad, entretanto solo queda la ambigüedad para evitar la escalada de tensión. Algo similar le ocurre al KMT que se busca en el "Consenso de 1992" el refugio necesario para dar viabilidad a sus políticas en una sociedad que solo puede mirar con recelo la presión procedente del Continente. ¿Veremos subir la tensión en el Estrecho? En este escenario, el único músico con una melodía reconocible es el PCCh, los otros -PDP y KMT- nos regalan variaciones en busca de la complicidad de la audiencia. Toca esperar.

Yu-Ting Lu, *Doctora por la Universidad de Navarra y Máster en Artes Liberales (Área Ciencias de la Información) en esta misma institución. Entre 2003 y 2006 fue becada por el Ministerio de Asuntos Exteriores de España. Desde 2012 es profesora en Wenzao Ursuline University of Languages. Es autora de distintas publicaciones especializadas tanto académicas como para empresas.*

---

[1] Para el significado de "Variación" en el RAE ver https://dle.rae.es/?id=bNUSuZV (con último acceso 27 de mayo de 2019).

[2] Es el caso de **Doce variaciones sobre «Ah vous dirai-je, Maman»** en do mayor, K. 265/300e, de Wolfgang Amadeus Mozart. Por otro lado, abundan en la red de redes definiciones y páginas sobre las "variaciones musicales", para definirlas aquí hemos seguido la que ofrece https://analisismusicalbach.wordpress.com/2016/01/19/la-forma-variaciones/ por su alto valor didáctico.

[3] Un ejemplo en: LIU Hui-feng: "Las elecciones en Taiwán de 2016 a través de la prensa en español", https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/aepe/pdf/congreso_51/congreso_51_23.pdf (con último acceso 27 de mayo de 2019).

[4] HERRERA-FELIGRERAS Andrés: "La nueva sinología española", *Huarte de San Juan. Geografía e historia*, Nº 14, 2007, págs. 257-267.

[5] Ver en: http://politica-china.org/opch/otros/hebdomadario

[6] Sobre la relación entre identidad nacional y opciones electorales, ESTEBAN Mario: "Generaciones políticas, preferencias partidistas e identidad nacional en Taiwán, 1986-1996", *Revista española de ciencia política*, Nº 8, 2003, págs. 103-108.

[7] ESTEBAN Mario: "¿La democratización de China solucionaría su conflicto con Taiwan?", *Huarte de San Juan. Geografía e historia*, Nº 13, 2006, págs. 113-130.

[8] Por cirtar una monografía de referencia: RÍOS Xulio, *Taiwán el problema de China*, La Catarata, Madrid, 2005.

[9] Dos ejemplos de literatura militantes los podemos encontrar en LLERA Mar, "Ha comenzado la cuenta atrás': la hoja de ruta de China para anexionarse Taiwán", *El Confidencial*,

https://blogs.elconfidencial.com/mundo/tribuna-internacional/2019-01-11/china-taiwan-anexion-hoja-de-ruta_1751314/ (con último acceso 27 de mayo de 2019). GONZÁLEZ INCHAURRAGA Iñigo, "Taiwán es una provincia de la República Popular China", *Global Affairs STRATEGIC STUDIES*, Universidad de Navarra, Pamplona, 2018. https://www.unav.edu/web/global-affairs/detalle1/-/blogs/taiwan-es-una-provincia-de-la-republica-popular-china (con último acceso 27 de mayo de 2019)

[10] Cfr. DAI Ya-Chen (戴雅真): "蔡英文成首任女總統 Tsai Ing-wen se convierte en la primera mujer presidenta [traducción propia]", en: https://www.cna.com.tw/news/firstnews/201601165048.aspx (con último acceso 27 de mayo de 2019).

[11] Cfr. CHEN Fang-Yu (陳方隅): "2016 大選過後：接下來會有什麼事呢？ Después de las elecciones generales de 2016: ¿Qué pasará después? [traducción propia]", en: https://whogovernstw.org/2016/01/29/fangyuchen14/ (con último acceso 27 de mayo de 2019).

[12] Cfr. HSIUNG, Yi-hsi (熊毅晰): "2016 國情調查 Encuesta sobre el Estado de la Nación 2016 [traducción propia]", CommonWealth Magazine, Nº 589, 2016, págs. 82-91.

[13] La pregunta exacta es: "¿Está de acuerdo con la forma en que la presidenta Tsai Ing-wen maneja los asuntos nacionales?", en: https://www.tpof.org/台灣政治/總統聲望/各波比較：贊不贊同蔡英文總統處理國家大事的方/ (con último acceso 27 de mayo de 2019).

[14] Cfr. LU Yung Shan (盧永山): "彭博：蔡英文要解決五大難題 Bloomberg News: cinco problemas principales para Tsai Ing-wen [traducción propia]", en: https://features.ltn.com.tw/english/article/paper/991172 (con último acceso 27 de mayo de 2019).

[15] Los resultados de diferentes centros de encuesta, en: https://zh.wikipedia.org/wiki/對蔡英文政府的民意調查#就職百日施政民調 (último acceso 27 de mayo de 2019).

[16] El cuadro original puede consultarse en: https://www.tpof.org/台灣政治/總統聲望/各波比較：贊不贊同蔡英文總統處理國家大事的方/ (con último acceso 27 de mayo de 2019).

[17] Cfr. LIN Xing-Fei (林倖妃): "2019 國情調查 Encuesta sobre el Estado de la Nación 2019 [traducción propia]", CommonWealth Magazine, Nº 664, 2019, págs. 93.

[18] Cfr. HUANG Yuan-Yu (黃苑瑜): "姚立明點出讓蔡英文流失中間選票的 4 大議題 Cuatro temas que hacen a Tsai Ing-wen perder los votos del centro según Yao Li-ming [traducción propia]", en: https://www.storm.mg/article/678079 (último acceso 27 de mayo de 2019).

[19] Por ejemplo, el PIB subió un 0,81 en 2014 y un 1,51 en 2015, mientras subió un 3,08 en 2016 y un 2,63 en 2017. Directorate General of Budget, Accounting and Statistics of the Republic of China (Taiwan) (中華民國行政院主計總處): "2018 第 4 季經濟成長率 Tasa de crecimiento económico del cuarto trimestre de 2018 [traducción propia]", en: https://www.dgbas.gov.tw/ct.asp?xItem=43908&ctNode=5624 (con último acceso 27 de mayo de 2019).

[20] Cfr. KUO Jeng-liang (郭正亮): "郭正亮觀點：經濟好轉為何民眾無感？ ¿Por qué la población no ha percibido la mejora de la economía [traducción propia]?", en: https://www.storm.mg/article/465341 (último acceso 27 de mayo de 2019). Cfr. LIN Xing-Fei (林倖妃): *op. cit.*, pág. 103.

[21] HERRERA FELIGRERAS Andrés: "Taiwán ante las eleccións presidenciais de 2016: cambiar para que nada cambie?", *Tempo exterior*, Nº 31, 2015, págs. 91-102.

[22] Cfr. RTI Español: "Tsai Ing-wen tratará la cuestión del Estrecho conforme a la constitución de la República de China", en: http://es.rti.org.tw/archivo/21161 (último acceso 27 de mayo de 2019).

[23] Office of the President, ROC (Taiwan): "中華民國第 14 任總統蔡英文女士就職演說 Discurso de investidura de la presidenta Tsai Ing-wen [traducción propia]", en: https://www.president.gov.tw/NEWS/20444 (último acceso 27 de mayo de 2019). Bajo el gobierno de Li Denghui, el representante de Taiwan Gu Zhenfu y el de China Wang Daohan se reunieron en Hong Kong en 1992, en la que ambas partes reafirmaron el concepto de "una sola China" y en cuanto al significado de éste, alcanzaron por consenso de "cada parte lo expresa a su manera".

[24] Cfr. NI Yongjie (倪永傑): "「520」後兩岸關係恐趨螺旋下沉 Después del 20 de mayo una espiral regresiva afectará a las relaciones las relaciones a través del Estrecho [traducción propia]", en: https://www.bbc.com/zhongwen/trad/taiwan_letters/2016/05/160523_taiwan_china_520 (último acceso 27 de mayo de 2019).

[25] Dentro de la hoja de ruta de Tsai estaba también el buscar el apoyo de la UE y las democracias europeas.

[26] HUANG Abby: "兩年內少了五個邦交國，蔡英文的斷交宣言隱藏了什麼「關鍵字」？ ¿Qué palabras clave se esconden en las declaraciones de Tsai Ing-wen ante la ruptura diplomática con cinco aliados [traducción propia]", en: https://www.thenewslens.com/article/102442 (último acceso 27 de mayo de 2019)?

[27] La pregunta exacta es: "¿Está de acuerdo con la forma en que la presidenta Tsai Ing-wen maneja los asuntos nacionales, incluyendo importantes asignaciones y políticas de personal?", en: https://www.storm.mg/article/618409 (último acceso 27 de mayo de 2019).

[28] El boletín dedicado a Taiwán del Observatorio de la Política China fue contundente: "El KMT fue el gran vencedor de la jornada electoral del 24N. El PDP ha sufrido un gran batacazo", OPCh, *Taiwan Hebdo 48-2018*, en: http://politica-china.org/otros/taiwan-hebdo-48-2018 (último acceso 27 de febrero de 2019).

[29] Según un sondeo realizado, tras terminar las elecciones de noviembre, por el centro de encuestas TVBS (pro-azul) sobre la popularidad de las 12 principales figuras políticas de Taiwan, la popularidad de Tsai llegó a su suelo histórico: el 15%. Los resultados son los siguientes: Han Kuo-yu (韓國瑜), 62%; Ko Wen-je (柯文哲), 61%; Cheng Wen-tsan (鄭文燦), 58%; Hou You-yi (侯友宜), 54%; Chu Li-luan (朱立倫), 43%; Lin Chia-Lung (林佳龍), 43%; Ma Ying-jeou (馬英九), 36%; Lai Ching-te (賴清德), 27%; Su Tseng-chang (蘇貞昌), 26%; Chen Chu (陳菊), 25%; Wu, Den-Yih (吳敦義), 18%; Tsai Ing-wen (蔡英文), 15%, en: https://news.tvbs.com.tw/world/1038997 (último acceso 27 de mayo de 2019).

[30] Cfr. Liberty Times Net: "李遠哲、吳澧培等 4 大老 公開信籲蔡英文勿選 2020 Carta pública de cuatro veteranos del PDP pidiendo a Tasi Ing-wen que no participe en las elecciones de 2020 [traducción propia]", en: https://news.ltn.com.tw/news/politics/breakingnews/2660311 (último acceso 27 de mayo de 2019).

[31] La pregunta exacta es: "¿Está de acuerdo con la forma en que la presidenta Tsai Ing-wen maneja los asuntos nacionales, incluyendo importantes asignaciones y políticas de personal?", en: https://www.storm.mg/article/743861 (último acceso 27 de mayo de 2019).

[32] Cfr. RTI Español: "Xi Jinping ha propuesto cinco principios sobre la política del Estrecho", en: http://es.rti.org.tw/archivo/730301 (último acceso 27 de mayo de 2019). Cfr. FONTDEGLÒRIA Xavier: "Xi Jinping advierte a Taiwán de que no renuncia a la fuerza para lograr la reunificación", en: https://elpais.com/internacional/2019/01/02/actualidad/1546416946_403668.html (último acceso 27 de mayo de 2019).

[33] El discurso completo, en: https://www.chinatimes.com/realtimenews/20190102002101-260409?chdtv (último acceso 27 de mayo de 2019)

[34] Cfr. Office of the President, ROC (Taiwan): "President Tsai issues statement on China's President Xi's "Message to Compatriots in Taiwan", en: https://www.president.gov.tw/NEWS/24002 (último acceso 27 de mayo de 2019). Cfr. RTI Español: "Tsai responde a Xi: Taiwán no acepta la fórmula 'un país, dos sistemas'", en: http://es.rti.org.tw/archivo/730307 (último acceso 27 de mayo de 2019). Aparte de los "cuatro deberes", ha mencionado también las "tres seguridades. Cfr. Noticias de Taiwan: "Presidenta Tsai Ing-wen emite declaración en respuesta al mensaje a los compatriotas en Taiwan de Xi Jinping", en: https://noticias.nat.gov.tw/news.php?unit=92&post=148105 (último acceso 27 de mayo de 2019).

[35] XULIO Ríos: *Xi Jinping y la reunificación con Taiwán*, ponencia en el X Seminario Electrónico Internacional organizado por el Observatorio de la Política China. La ponencia completa puede consultarse en: http://politica-china.org/areas/taiwan/x-sei-xi-jinping-y-la-reunificacion-con-taiwan (último acceso 27 de mayo de 2019).

[36] La"Teoría de los dos Estados" fue enterrada debido a la presión de China y Estados Unidos. Conviene apuntar también que fue Lee Teng-hui el verdadero padrino político de Tsai.

[37] Tsai es tajante: "First, I must emphasize that we have never accepted the "1992 Consensus." The fundamental reason is because the Beijing authorities' definition of the "1992 Consensus" is "one China" and "one country, two systems." The speech delivered by China's leader today has confirmed our misgivings." Cfr. Office of the President, ROC (Taiwan): "President Tsai issues statement on China's President Xi's "Message to Compatriots in Taiwan", en: https://www.president.gov.tw/NEWS/24002 (último acceso 27 de mayo de 2019).

[38] https://talk.ltn.com.tw/article/breakingnews/2680413

[39] Cfr. CHU Kuan-Yu 朱冠諭: "台灣民意基金會民調》五二○前夕 蔡英文聲望飆升 8 個百分點 Según el sondeo de la *Taiwaneses Public Opinion Foundation*, Tasi Ing-wen registra una subida de popularidad de ocho puntos [traducción propia]", en: https://www.storm.mg/article/1298415 (último acceso 27 de mayo de 2019).

[40] Según el presidente de la *Taiwaneses Public Opinion Foundation,* You Ying-lung, el incremento de confianza en Tsai puede deberse a un conjunto de razones. Por ejemplo la aprobación de la ley de matrimonio para personas del mismo sexo, los vínculos con Estados Unidos y la firmeza hacia las presiones procedentes de China. Cfr. CHU Kuan-Yu 朱冠諭: "台灣民意基金會民調》蔡英文支持度明顯回升 游盈隆 :關鍵在同婚立法 Según el sondeo de la *Taiwaneses Public Opinion Foundation*, Tasi Ing-wen registra una mayor subida de popularidad. You Ying-lung: la aprobación del matrimonio gay es la clave [traducción propia]", en: https://www.storm.mg/article/1300854 (último acceso 27 de mayo de 2019).

[41] Cfr. HIOE Brian: "City-Level Exchanges with China Possible in the Future, even from DPP Mayors", en: https://newbloommag.net/2018/12/18/city-exchanges-dpp/ (último acceso 27 de mayo de 2019). Cfr. HIOE Brian: Ko Doubles Down on View of Cross-Strait Relations at Shanghai-Taipei Forum, en: https://newbloommag.net/2018/12/22/shanghai-taipei-forum/ (último acceso 27 de mayo de 2019).

[42] En línea con lo que afirma López Nadal, entre 2008 y 2010 la República Popular China modificó su política exterior y de seguridad dando por terminado el periodo de bajo perfil iniciado en 1979. La nueva asertividad china llevará a la Administración Obama a trazar, en 2011, una política de contención en la región de Asia Pacífico. Xi Jinping no ha hecho sino confirmar este giro. Ver: LÓPEZ NADAL José Manuel: *Todo bajo el cielo: la ambición de poder en la política exterior de Xi Jinping*, ponencia en el X Seminario Electrónico Internacional organizado por el Observatorio de la Política China. La ponencia completa puede consultarse en: http://politica-china.org/areas/politica-exterior/x-sei-todo-bajo-el-cielo-la-ambicion-de-poder-en-la-politica-exterior-de-xi-jinping (último acceso 27 de mayo de 2019).

[43] La elaboración de escenarios es un instrumento útil para la toma de decisiones al conocer las consecuencias negativas que pueden derivarse de determinadas decisiones. La idea de utilizar esta metodología la tomamos de Carlos Alonso Zaldivar,

Invasión de Irak-Escenarios negros. Documento de Trabajo. Real Instituto Elcano, 2003, en: http://biblioteca.ribei.org/378/ (último acceso el 27 de mayo de 2019).

[44] Cfr. FONTDEGLÒRIA Xavier, *op. cit.*, en: https://elpais.com/internacional/2019/01/02/actualidad/1546416946_403668.html (último acceso el 27 de mayo de 2019).

[45] Se han tomado las variables usadas por Alonso Zaldivar en el trabajo citado en la nota 39.

[46] Como por ejemplo el de Ian Easton, *The Chinese Invasion Threat: Taiwan's Defense and American Strategy in Asia***.** The Project 2049 Institute, Arlington, 2017.

[47] GREER Tanner, "Taiwan Can Win a War With China", *Foreing Policy*, en: https://foreignpolicy.com/2018/09/25/taiwan-can-win-a-war-with-china/(último acceso el 27 de marzo de 2019).

[48] *Asian Initiative Reinsurance Act* (ARIA), en: https://www.congress.gov/bill/115th-congress/senate-bill/2736/text#toc-HBC83E05F3CB54A088207211061CF43FA (último acceso el 27 de marzo de 2019).

[49] Cfr. TIEZZI Shannon: "How Eisenhower Saved Taiwan", *The Diplomat.com*, en: https://thediplomat.com/2015/07/how-eisenhower-saved-taiwan/ (último acceso el 27 de mayo de 2019).

[50] El mensaje dirigido a Taiwán en enero de 1979 constituye el pistoletazo de salida de esta nueva política articulada desde China, ver: *Message to Compatriots in Taiwán*, 1 de enero de 1979, en: http://www.china.org.cn/english/7943.htm (último acceso el 27 de mayo de 2019). Sin entrar en detalle, en aquel momento se abrió una nueva etapa en la que la idea defendida, públicamente, desde China es la reunificación pacífica. Esto, sin embargo, no conlleva a una renuncia -aunque como último recurso- al uso de la fuerza como, de hecho, quedó demostrado en la Tercera Crisis del Estrecho (1995-1996) que provocó la intervención de Estados Unidos en la zona.

[51] Así lo explicó, en una entrevista a comienzos de 2019, el ex presidente Ma Ying-jeou. Cfr. SHIH Hsiao-kuang y CHUNG Jake: "Xi Jinping Speech: Xi's position differs from the KMT's: Ma Ying-jeou", *Taipei Times*, en: http://www.taipeitimes.com/News/taiwan/archives/2019/01/04/2003707321 (último acceso el 27 de mayo de 2019).

[52] Sobre la cuestión de la identidad del Estado y las diferentes políticas aplicadas por los gabinete de Lee Deng-hui y Chen Shui-bien, ver LU Yu-Ting. *Taiwan: historia, política e identidad*, Bellaterra, Barcelona, 2010.